

20  
✠

75 60 346 1

# RELACION VERDADERA, Y SEGVN- do Diario de la feliz vitoria que han tenido las Ca- tolicas Armas de su Magestad ( que Dios guarde ) contra el Rebelde de Portugal, gouernadas, y assis- tidas por su Alteza el Serenissimo señor Don Iuan de Austria, en el sitio, y toma de Iurumeña.

**E**L Dia 17. Miercoles se empezó el cordon muy ceñido a la plaça, que coxerá tres quartos de legua muy cortos de vna parte a otra de Guadiana, y por la mañana salio de Iurumeña vn Capitan Frances, con vn hijo suyo, que se vino a rendir, y dixo la guarñcion que auia, y conforma en los mil y quinientos hombres, los mil dellos de buena calidad. Es plaça muy fuerte, y recogida, y este dia se le empezaron a echar bombas, cõ tres morteros que los destruyen: Y assimismo se les di para con dos piezas, a vn trabajo que hazer a la orilla del rio, en que ha auido algunos heridos, y muertos con artilleria, y mosquetazos: Y assimismo dixo dicho Capitan que auia entrado vn correo del enemigo despachado de Estremoz la noche antecedente con carras del Conde de Canañeda su General, en que dize al Gouernador peleaste a todo trance, que en todo este mes feria socorrido.

El dia Lunes 18. dia de la Ascension se empezó tres ataques, estado la linea ya en defensa, q̄ el vno dellos lleuan los Españoles; el otro Italianos, y otto los Alemanes: Al de los Italianos assiste D. Diego Cavallero; han se puesto algunas baterias, vna de seis medios cañones, y los tres morteros en la parte de los Italianos, y otra en el de los Españoles, y se han embiado por seis cañones enteros a la plaça de Oluença para otra batería: Y assimismo embio su Alteza vn Trompeta al Cabo que está dentro, que se llama Mantiel Lobo Pinto, que es Portugues, diziendole que sino se rendia dentro de seis dias, no le hará los partidos que en esta ocasión le podia hazer, y respondió con mucha cortesía, que S. A. sabia muy bien el titulo de la milicia, y que el era soldado, que auit no era tiempo, que tenia con que defender la plaça.

El dia Viernes 19. se prosigue en las baterias, bombas, y ataques, y anda vna confusión de mosquetazos, que parece vn infierno. Los ataques van muy profundos, y con el fauor de Dios se ha de conseguir con breuedad el rendimiento de esta plaça, porque importa lo que no es creible. Tambien se dize que el Rebelde haze grande esfuerço, juntando vn grueso exercito para venir a socorrer la plaça, y si se dispone a esto, esperamos en Dios, a de auer vn gran dia, y muy favorable para las Armas de su Magestad ( que Dios guarde ) porque está ya la linea en linda disposicion, y no le será muy facil el romperla. Su Alteza ha mandado que a los soldados que asisten en el trabajo de los ataques se les de cada dia vna libra de vaca, medio real, y su pan de municion: y a los que asisten en el cordon lo mismo. El Exercito está bien socorrido, pues ay muchos vivanderos, y los bastimentos valen a moderados precios.

El dia 22. Lunes se van prosiguiendo los ataques con toda prisa, y para el Miercoles creo estará en la citrada encubierta, y hasta oy son muy pocos los muertos, y heridos, y ningun hombre de quenta. De oy mas será lo peligroso, por lo que se van arrojando, y aseguran intentará el enemigo socorrer esta plaça, o hazer algun genero de demostracion, porque de verdad es inexpugnable, y de mucha importancia, pues es llane de la mayor parte de la provincia de Lanrejo, y segun se ha reconocido en lo que se ha campeado; le ha de ser de grandissimo daño, y creo sino la socorre, llegue a mediado el mes que viene, que no será tarde.

Martes 23. se hizo prisionero al Coronel Jo. Jacobs Lebuch, Aleman, que auia seruido en Flandes, que venia de Estremoz por el río Guadiana en vna barca bien armada, y en su compañía vn Sargento mayor, vn Ayudante, y tres soldados, y el Ingeniero mayor, que era Olandes, para que se entere en la plaça, y dispones el asedio, y medir sus municiones, y viueres, y

cōtra los de nuestros ataques. Fuerō descubiertos por vna Cenrinela nueſtra, que al instante tocó al arma, con que fueron prisioneros, y algunos soldados nueſtros se echaron al río para que no se les escapasse ninguno de los que en la varca venian: ellos se rindieron sin disparar vn tiro, pues la turbació no les dio lugar a nada: Lleuaronlos delante de su Alteza, y conocio al D. Iacabs, por auerle visto en Fládes; embióle preso a Oliueça cō los deinas, y al Ingeniero a Badajoz para que Don Simon de Castañazas Governador de aquella plaça le tenga à buen recado hasta otra orden, y el enemigo ha ſentido mucho la prision deſtos hombres.

El día 24. Miercoles tuuo noticia ſu Alteza muy cierta, que el enemigo juntava ſus tropas en Eſtremoz, plaça de Armas ſuya, y porque eſte Rebelde no hizieſſe lo q̄ quãdo el ſitio de Oliueça, diſpuo el que le meriele mas guarñicion en dicha plaça de Oliueça, Badajoz, Alburquerque, Alcantara, la Cogolera, y Arronches, y eſto fue con las compañías que ſe leuantaron en Caſtilla, y prouincia de Eſtremadura, con que quedo ſeguro del cuidado en que eſtaua.

Lueves 25. hizo ocho dias ſe empezaron los ataques, auiendo ſucedido en eſte tiempo pocas deſgracias, pero hallandose el de los Eſpañoles, y Italianos cerca de la eſtrada encubierta. Dicho día luenes al poner de la Luna ſe dio orden que los Eſpañoles, y Italianos, cada qual por ſu ataque ſe fortificallen en la eſtacada, para lo qual ſe abanço, y lo Italianos, ſiendo Cabo D. Manuel Garrafa, lo hizo tambien, que prevenido de faginas, y ceſtones, çapa, y pala, ſe aquartelò, y ſuſtentò; y ſolo perdiò tres, ò quatro hombres, y algunos doze, ò quinze heridos, y mantiene el puerto de calidad, que oy día de la fecha deſta, miſma vna media luna, y ſe mantendrã en eſte puerto. Y los Eſpañoles, yendo por Cabos Don Francisco Tello de Portugal, hallandose eſtos dos Tercios con todã la gente Andaluza, con mas cinco compañías de las que le agregaron del Regimiento de la Guardia que ſe dio a Don Gonçalo de Cordoua, eitos de buena calidad, que en todos aurã en eſte ataque hasta mil hombres; y auiendoſe hecho las tenã, que fueron tres cañonaços, y vna bomba de la bateria: Salieron de ſu ataque, y algunos soldados viejos, y reformados para echar las granadas, los quales lo executaron con tanto valor, que llegaron a la eſtacada, y echaron las granadas en la eſtada encubierta, con que obligaron a los enemigos a deſampararla, y como iban deſpreuendidos de çapa, pala, y ceſtones, y lo demas neceſſario, y lo confuſion de la noche, empezaron los nueſtros a pedir fagina, palas, y parteſanas: y no auiendo ſentido el rumor de los Italianos, que como ſon mas plasticos, no dauan gritos. Cargò a la eſtacada el enemigo, y los nueſtros allí ſin trabajar eſtuuieron coſa de vna hora, que fue aſiòmbro las valas que caian ſobre ellos, y nos hirieron, y matarò muchos de los reformados, y entre ellos, de los cinco Capitanes agregados del Regimiento, murieron D. Pedro de Olinera, D. Jaime Mafcarel del Abito de San Juan, y D. Frãciſco Ruiz de Zauillos, Capitan reformado, y los otros muy mal heridos, y D. Frãciſco Tello tambien herido en la cabeça. Su Alteza eſtuo armado en los ataques con peto, eſpaldar, y Borgoñota, animandolos y Don Diego Cauallero en los Italianos. Y eſta confuſion obligò a auer de boluerle los Soldados a ſu ataque, ſin obrar mas por entòces: Y aſi ſe eſpera el Sabado en la noche que entre Don Iuan Salami que es en dichos ataques con ſu tercio, y el que era del Regimiento de la Guardia: que es oy de Don Gonçalo de Cordoua, hermano del Duque de ſeſa, para fortificar ſe en la eſtrada encubierta, por ſer eſta la mejor Infanteria Eſpañola que ay.

Viernes 26. ſaliò Don Diego Cauallero con algunos Batallones de Caualleria eſcogidos, que ſerian hasta tres mil cauallos, y ſe fue a los contornos de Yelues, y ſe ſegò la mayor parte de ſus trigos, y rompiò tres molinos, y volò dos atalayas, cuyo dañò ſintieron los de aquella Plaça lo que no es creyble, con que ſe boluio a nueſtro cordon, ſin que el enemigo le quieſſe ver la cara.

Sabado 27. ſalieron ciento y cinquenta cauallos nueſtros denoche, la buelta de Villaviciosa, y ſe encontraron con duçientos del enemigo antes de amanecer, y tocando al arma, y las tròpetas a degollar, ellos juzgaron era nueſtra caualleria, que la tienen razonable miedo, ſe puſieron en huida, eſtos venian como yando vn Teniente de Maestre de Campo General Frances, grãdiſſimo Ingeniero, que venia a reconocer nueſtra linea, y ſu Plaça de Armas, donde ſe han de aquartelar los rebeldes, ſe le hizo prisionero cō otros ſeis, ò ſiete, el qual lo queda en el quartel de Don Diego Cauallero, y dize, que con eſſecto el Conde de Caſtãñeda tiene orden de ſu Conſejo para ſocorrer la Plaça a todo trance; lleuaronle a ver nueſtra linea, en compaña de Monſur de Landre, y viſta, dixo, que no auia viſto cordon mas bien trabajado, y diſpuerto, y que le parecia impoſſible que la fuerça de Portugal le rompieſſe, reſpecto de eſtar muy diferente de lo que a ellos les auian ſiñuado, y alguna laz que ha dado, por donde ſe ha hecho vn fuerte en parte donde nos poſia hazer algun dañò la artilleria del enemigo, y ſin embargo ſeſta accidente, eſte día apareciò todo el exercito del enemigo en los Cerros de Malpica, y fue trayendo ſu marcha por la otra parte de la Ribera, y ſe puſo en frente de nueſtra linea, y reconociò quan bien hecha eſtaua, y nos puſo dos baterias, y empezó a cañonearnos: nosotros hizimos lo miſmo con otras dos pieças, de quie recibio gran dañò, y el día ſiguiente amaneció descubierta cō vna trinchera de mas de barrera

571

alro, con q̄a e juzgamos serà cierto el embestirnos. Pafose toda nuestra linea guarnectda en fãmo la orden: por que entre esquadron, y esquadron de infanteria auia vn batallon de caualleria, y te quedaua Don Diego Cauallero con treinta y seis batallones de reten para acudir a donde fuera mas necessario. Hãse tenido noticia que el encubigo estãna con gran miedo, y auian hecho cordon de sus carretas, tocaronse algunas armas, y este dia sabado se vino a rendir vn Frãces, que dixo traia su campo 127. infantes, y 37800. cauallos; pero que la infanteria constãna de gente forçada, y la mayor parte de la caualleria no era de buena cauidad, excepto 27. cauallos q̄ auia de prouecho. Y viendo el enemigo el daño que recibia de nuestra artilleria, el Domingo mudaron la marcha, y se pusieron de la otra parte de la linea, a donde tambien se les acãñoneo, y huuo algunas escaramuças alegres, quitãndoles hasta veinte cauallos con sus montados.

El Lunes 29. no huuo cosa memorable, pues todo fue disposiçiones para recibirle.  
Martes 30. empeçò a querer cubrirse, y puso sus tiendas, sin hazer otra cosa, y solo fue escaramuças, y cargas con la artilleria de vna parte, y de otra, con que en estos dias se estuuieron dãdo visita, hasta que el Miercoles tomò su marcha la buelta de Villaviciota. Vinieronse algunos rendidos, y todos vienen en que dizen los Portugueses, que vale mas perder vna Plaça que el Reyno, y que esta la recuperaran el hibierno que viene: Tambien dixo auia cambiado a dezirlos el Governador della, que fino le focorrian hasta oy Miercoles, la rendiria. A fin este dia acabo el exercito de dta. pareçerte, y por bizarrar, embiò su General dos batallones a que nos rompiesen nuestra guardia, huuo vna brãta escaramuça, y se le niataron hasta quinze, ò veinte cauallos, con que hizo su marchã con toda prisa.

En todo ovna disparado la Plaça vn mosquetazo, con que asì por esta razon, como por la de tenerle ya hechas tres minas Reales, me parece que se entregara la Plaça, si no es que quieran aguardar al auiso: ellos han defendido la Plaça; mas como proterbos, que como soldados; pues vn hombre que era vn baluarte hermoisimo con su etacada, y su foso, sin apretarlos, ni poder tomarle sin gran perdida en nuestra gente, le desampararon, y nos apoderamos del sin que coitãte vn ho nòbre, y es de modo que si esto no huiera dexado, y huiera venido su Exercito, nos diera gran caida so, pero Dios obra como padre. Ellos van a fortificar a Villaviciota, y guarnecer a Yelves, Campo mayor, Vguela, Borda, y Etremoz, en cuyas plaças dexaron los tercios de soldados pagados, con que la Infanteria que les quedaua son solo auxiliares, y gente de capo, con que teniendo el Agosto entre manos, se cree desampararan sus banderas: La Plaça es la mas fuerte que se puede dezir, y la conseqencia de auer venido su Exercito a focorrela, no auerlo hecho auendiendoles ratado, y saqueado sus lugares, y boluerlo a hazer de nuevo, y ver que no los remedian, no puede dexar de esperarse vn feliz successo. Dios nos le dè como conuiene a las Catolicas armas de su Magestad, y nos guarde este Principe, que es tesoro de soldados en su sabiduria.

Lunes 8. de Junio a las 3. de la mañana se hizo vnã llamada a la Plaça, y respondieron, q̄ dentro de quatro horas responderian, adelantaron el tiempo; pues a las once del dia embiaron a pedir vn Sargento mayor de rehenes, y saño otro de la Plaça, del Abito de Christo, el qual traia vn papel con algunas condiciones que pedian, y en la que ponian mas fuerça era, que auian de ir derechos a su Exercito, y al fin su Alteza les concedio las condiciones, y capitulos siguientes.

### *Gracias que concedio Su Alteza a Manuel Lobato Pinto, Governador de Lurumeña para su entrega.*

Mañana Viernes 6. de Junio a medio dia, ha de salir la guarnicion de dicha Plaça, asì de Infanteria, como de Caualleria, y se les concede, que sea con vala en boca, y cuerda encendida, y sus armas, y la que desta parte en palabras, ni obras se les haga ningun agrauio; pero no han de ser incluidos en esta inmunidad soldados, ni otras personas que se huieren pasado deste Exercito al de Portugal, y si algunos de los oficiales, ò soldados de la guarnicion de qualquier nacion que sea, y quisiere quedarse voluntariamente en este Exercito, no se les ha de embarazar.

Permitese al Governador, a cinco Franceses particulares que se hallan dentro de la Plaça, y a los oficiales Portugueses que quisiere seguirle, que vayan en derecha a Villaviciota, y que puedan llevar consigo vna pieza de artilleria de 24. libras, con las municiones que para elio corresponden.

Asimismo se les concede, que pnedan ir a Villaviciota en derecha los enfermos, heridos que huieren en la Plaça, y los naturales que quisiere irse con los bienes muebles de dichos soldados, y payfanos; para lo qual se les darã el vagaje y carruaje necesario, de que entregaran antes de la noche vna memoria, para que ayã tiempo de presentarle, y que daran en rehenes de dicho vagaje dos Oficiales, hasta su buelta.

A los moradores que quedaren se les quedará libre el gozo de sus haciendas.  
A los auxiliares que nuni ere en la Plaza, y conlataretero, ofreciendo al Governador declarar los infraídos, se dexarán ir a sus casas con armas.

Tambien se permite a los treinta y dos cauallos que se dixen ay montados, que se vayan a Villaviciosa con el Governador, lo restante de la guarnicion ha de quedar en la Provincia de Estremadura hasta vísimo de Octubre deste año, repartida en esta forma. El tercio de Moura, y de Cerpa, azia el Partido de Fregenal. Y el de Don Fernando de Amiezquita al Ducado de Feria.

La plata, y ornamentos de la Iglesia se recibiran por inuentario.

Todos los granos que se hallaren dentro de quenta de la guarnicion, o Asientillas, y todas las municiones, artilleria, pertrechós de guerra se han de entregar luego por inuentario a las personas que irán para este efecto a recibirlo.

Hanse de manifestar todas las municiones, y minas hechas, o empegadas,

Hanse de entregar luego sin ninguna dilacion las puertas, y cerradas que estuieren abiertas, para que las ocupe nuestra gente; y al mismo toda la entrada cubierta de la Plaza. Fecho sobre el campo de Lurumeña, a 8. de Junio de 1662.

Viernes o. salió la gente de la Plaza, y su Alteza gustó de verla, para cuyo efecto mandó se pudiesse toda nuestra Cavalleria en batalla, desde dicha plaza hasta el margen del rio, que asseguero fue mucho de ver. Luego salió su Alteza con toda la Corte, y la de los Generales que le iba asistiendo, y hizo alto para verla marchar, que lo hizo en muy buena orden. Eran doze Companias las que salieron de los dos tercios de Moura, y Cerpa. Iban dos Capitanes delante, y en llegando donde estava su Alteza hizieron sus tres cortesias, hincando la rodilla en tierra, y luego arrojaron sus picas, y dieron sus tres pasos hasta que las boluieró a derribar para marchar: salieron entre Soldados pagados, y auxiliares mil y quatrocientos hombres. Que luego que llegó a Ollivenga los desarmaron. Iban marchando a los quarteles que les estan señalados en el partido de Fregenal, y Ducado de Feria, segun se contiene en las capitulaciones: Es gente famosissima, pues todos son moços de treinta a quatroenta años. Halaronle en sus almagas 700. fanegas de trigo, mucha cantidad de vizcocho, harina, arroz, y otras legumbres, y de municiones. Tenian con que tirar muchos dias; pero el desvelo, y cuidado de su Alteza, ha sido de suerte que henámos llegado a conseguir esta dicha. Ahora se quedan reparando las ruinas que ha hecho nuestra Artilleria; y bombas, en que no dexaremos de detenernos algunos ocho dias.

Su Alteza dió orden a Don Diego Cavallero para que fuesse con un grueso de Cavalleria a los contornos de Yelues: hizolo así; y les ha quemado gran parte de los trigos que les avian quedado, y de camino se truxó mas de mil cabeças de ganado, y de las cosas se haran cada dia, y antes que nos retirémos no se dexará de dar vna vista a aquellas Plazas; pues dicen en Campo mayor ha auido algun ruido, y su Alteza desea saber el fundamento, lo cierto es, que tienen gran falta de pan, y otros bastimentos, y cada dia reconoceran mas hostilidades de guerra, y espero en su Divina Magestad han de venir al conocimiento de la verdad.

En esta Plaza de Lurumeña ha entrado por Governador el Maestro de Campo Don Fernando de Escobedo, del Abito de San Juan, hasta que su Alteza ella otro, y queda con bastante guarnicion. Fecha en el campo de Lurumeña, a 13. de Junio de 1662.

